

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	nº 63	137-144	SAN SEBASTIÁN	2012	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	---------	---------------	------	----------------

Recibido: 2012-02-09
Aceptado: 2012-11-12

Breve apunte acerca de una nueva estación megalítica en el Concejo de Villayón, Asturias. El conjunto de La Pedrosa

Brief note about a new megalithic station in Villayón, Asturias.
The site of La Pedrosa.

PALABRAS CLAVES: Neolítico-Edad del Bronce. Megalitismo. Cuenca del Navia.
KEY WORDS: Neolithic-Bronze Age. Megalithism. Navia region.
GAKO-HITZAK: Siloa, aska, locusa, putzua, txanponak, dolarea.

Esperanza MARTÍN HERNÁNDEZ⁽¹⁾

RESUMEN

Carondio, en el concejo de Allande, Asturias, fue lugar de paso hasta tiempos recientes, de comunidades humanas y animales desde época neolítica, en su recorrido trashumante entre las tierras del interior y la rasa costera. Conocemos en la actualidad, al menos una cuarentena de estaciones tumulares y megalíticas que jalonan las cumbres de estas montañas. En el año 2010, fue documentada una nueva estructura dolménica en la finca conocida como Zapurrel, en la Sierra de Busmayor, que discurre en paralelo a la de Carondio, que damos a conocer en el presente trabajo.

ABSTRACT

The Sierra de Carondio, in the District of Allande, Asturias, was, from Neolithic until recent times, part of a transhumance route between mountains and coast for humans and their animals. Currently, we can recognize at least one group of megalithic stations marking the peaks of these mountains; we present here a new dolmen structure in the Busmayor mountains which was discovered in 2010.

LABURPENA

Carondio, Allandeko kontzejuan (Asturias), igarolekua izan zen duela gutxi arte; Neolitotik, giza komunitateak eta animaliak bertatik igarotzen ziren barnealdeko lurretatik kostaldeko zabalgunera arteko ibilbide transhumantean. Gaur egun, mendi horietako gailurretan dauden zenbait estazio tumular eta megalitiko ezagutzen ditugu; gutxienez, berrogei inguru dira. 2010ean, beste dolmen-egitura bat dokumentatu zuten Zapurrel izeneko lursailean, Carondioko mendilerroaren paraleloa den beste mendilerro batean, Busmayorrekoan; egitura horren berri ematen dugu lan honetan.

1.- INTRODUCCIÓN

Durante la elaboración de un trabajo sobre los túmulos de la Sierra de Carondio y el camino neolítico de La Carreiriega de los Gallegos en Allande, Asturias (MARTÍN, e.p.); tuvimos noticia de la posible existencia de una nueva estación megalítica en el vecino concejo de Villayón, a escasa distancia de la zona en estudio.

Indagando acerca del tema, supimos que el posible hallazgo ya había sido notificado, por parte de J. Navia-Osorio García-Braga, propietario de la finca del Zapurrel, donde ubican los restos, a la Consejería de Cultura* del Principado de Asturias. Dado que el megalito parecía emplazarse sobre uno de los ramales secundarios que nacen de la propia Carreiriega, vía de probable raigambre neolítica

(GRAÑA, 1983), en dirección norte, nos acercamos hasta el sitio para su reconocimiento.

2. LOCALIZACIÓN

El conjunto funerario se encuentra en el concejo de Villayón, Asturias (Fig. 1); junto al Pico Pedrosa, dentro de la Braña de Zapurrel, a una altura sobre el nivel del mar de 807-810 m. Se trata de un collado desde el que se domina todo el valle del Navia, y en días despejados es factible divisar toda la rasa costera hacia el norte.

Así mismo, al este se domina el valle del Río del Oro, Sierra Lleirosa y los cordales de Buseco, Los Cándanos y Panondres, y al Oeste, el Valle del Barandón con la Sierra de San

⁽¹⁾ Arqueóloga. *Dolabra Arqueológica*. San Antonio, 32. 33430 Candás, Asturias. Correo electrónico: dolabra@dolabra.es

* A resultas de ello, C. García de Castro cursó visita al lugar como Arqueólogo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias, identificando los restos como "un probable círculo lítico o cairn (...) y un dolmen consistente en una cista cuadrangular excavada en el terreno apoyada contra un resalte de cuarcita" (CPCA.: 500/09, informe del 17/10/2010).

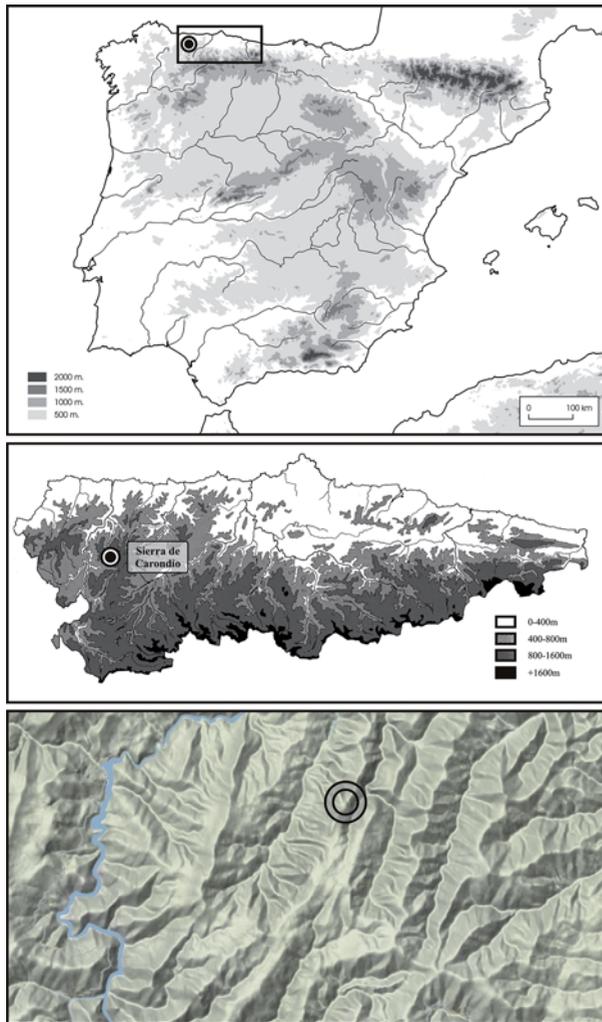


Fig. 1. Localización del conjunto de La Pedrosa, al oeste de la Sierra de Carondio.

Roque y el medio Navia, cerrado por el cordal Pena Quemada y de Penouta. Hacia el meridión se divisan la Sierra de los Hospitales y el collado de Entrerríos, donde se localiza el dolmen homónimo.

El emplazamiento parece haber sido escogido no solamente por el dominio visual del lugar, sino por la presencia de unos imponentes crestones cuarcíticos que sobresalen más de 5 metros por encima del actual nivel de suelo y que resultan sin duda una cantera idónea para la extracción de las grandes lajas que conforman el dolmen.

Estas formaciones siguen la línea de otros afloramientos del cordal, como el Pico Serapio, San Roque y Pico Tel.

3. NOTA HISTORIOGRÁFICA

En territorio asturiano la historiografía prehistórica parece haberse centrado preferentemente durante décadas en el conocimiento del Paleolítico de la región, en detrimento del fenómeno tumular, que pasaba desapercibido en el análisis histórico general, quedando prácticamente marginado en la historiografía contemporánea.

Obviando el secular expolio que estos monumentos han sufrido desde épocas remotas (SUÁREZ, 2001), que ha merchado notablemente las masas tumulares y desprovisto a muchos de estos monumentos de sus cámaras ortostáticas; son escasas las noticias que tenemos de excavaciones arqueológicas durante las pasadas centurias [dolmen de Santa Cruz o las piedras grabadas de Abarnia y Allande (DUQUE DE ESTRADA -CONDE DE LA VEGA DEL SELLA-, 1919; DUQUE DE ESTRADA y OBERMAIER, 1926), o los de Entrerríos, Baradal y Merillés (JORDÁ CERDÁ, 1963)], a pesar de la amplitud del catálogo de estructuras tumulares conocidas en la región asturiana (GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, 1973).

Ha sido a partir de los años ochenta de la pasada centuria que el estudio de la Prehistoria Reciente ha recibido un impulso muy notable (DE BLAS CORTINA, 1983, 1997), habiéndose excavado diversos conjuntos a lo largo de toda la comunidad (DE BLAS CORTINA, 1980, 1981, 1990, 1992, 1992b, 1993, 1995, 1997b, 2000, 2006; ARIAS y PÉREZ, 1990; SÁNCHEZ-HIDALGO, 2000; BARROSO *et al.*, 2007a, 2007b; entre otros).

En este último estudio, los investigadores proponen la inexistencia de patrones o pautas de enterramiento atestiguadas en las prácticas funerarias del Bronce Final y la Edad del Hierro; así como comportamientos generalizados ante la muerte; resultando habitual la variedad de arquitecturas, espacios y prácticas funerarias, amén de la propia morfología y composición de los propios conjuntos funerarios (BARROSO *et al.*, 2007a: 23).

El caso concreto de la necrópolis megalítica de Carondio (GRAÑA, 1983; CAMINO y VINIEGRA, 1991; DE BLAS CORTINA, 1997) ha recibido una especial atención en los últimos años por la instalación de un parque eólico que cubre la mayor parte de la Sierra. Ello ha supuesto la oposición de varios grupos y el alzamiento de muy diversas voces en contra, por la afección evidente hacia el espacio natural y el paisaje cultural que ello implica (GONZÁLEZ ÁLVAREZ, 2010; ZARDAÍN y GRAÑA, 2010).

4. CONTEXTO GENERAL

Resultaría grotesco analizar el conjunto circunscribiéndolo a las delimitaciones administrativas actuales. El dolmen de La Pedrosa se encuentra a escasos 4 km en línea de aire de las necrópolis de la Sierra de Carondio (Allande), donde se han documentado más de una treintena de túmulos hasta el momento actual (GRAÑA, 1983; CAMINO y VINIEGRA, 1991). Esta agrupación no supone un hecho aislado en el Occidente asturiano, ya que el alineamiento de estaciones tumulares, siguiendo líneas de cumbre y en ocasiones conformando grupos menores de tres o cuatro elementos, resulta habitual.

En concreto, el grupo de Carondio se imbrica en un gran alineamiento de una veintena de kilómetros que comprende las sierras de Buño, los Hospitales, La Cabra, Santa Coloma, Carondio, el collado de Entrerríos y el pico Gargalois (CAMINO y VINIEGRA, 1991: 229) y que incluye al menos 8 ó 9 decenas de estructuras tumulares.

4.1. Contexto geológico

El conjunto de La Pedrosa se emplaza en La Serie de los Cabos (Cámbrico Medio-Ordovícico Inferior); concretamente, en una zona en la que predominan las cuarcitas y las cuarcitas blancas. Inmediatamente al Este se localiza sustrato pizarroso negro (Pizarras de Luarca)¹.

Esta predominancia se encuentra bien representada en los monumentos que describimos, ya que ambos se encuentran al abrigo de sendos crestones cuarcíticos y la cámara ortostática del dolmen se encuentra conformada por grandes lastras obtenidas sin duda de las formaciones circundantes.

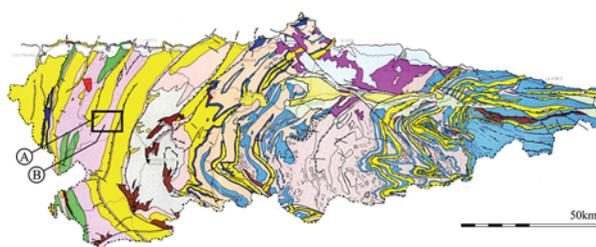


Fig. 2. Mapa geológico de Asturias elaborado por el Dpto. de Geotécnica de la Univ. de Oviedo: A. Cuarcitas, pizarras y calizas; B. Pizarras negras. Debajo: Mapa geológico de España. Boal, 26-10/04. En círculo, localización del conjunto de La Pedrosa.

4.2. Contexto histórico

Debido a la escasez y, en algunos casos, inexistencia, de testimonios arqueológicos previos, las manifestaciones tumulares y megalíticas se constituyen como la evidencia arqueológica más antigua de ocupación humana, dado el desconocimiento actual de hábitat asociado a lugares de práctica funeraria en Asturias. Fruto de diversos análisis, los investigadores consideran que muchos de ellos, fundamentalmente los situados en zonas de montaña, hubieron de tener un carácter estacional, influenciados no sólo

¹ Desde el punto de vista estratigráfico, en este sector, la Serie de los Cabos está constituida por una espesa sucesión (más de 4.000 m.) de cuarcitas y areniscas con pizarras intercaladas. Al Oeste de este afloramiento, la Serie de los Cabos se manifiesta a lo largo del gran pliegue anticlinal de Villayón, donde solamente los 2.500 m. superiores se encuentran representados. De estos, los 800 m. superiores están constituidos por cuarcitas blancas masivas que reposan sobre una alternancia monótona de areniscas y pizarras (MMagna0026 (Boal), 1980: 6, fig. 2b).

por las condiciones meteorológicas, sino también por las necesidades inherentes a la explotación de recursos (DE BLAS CORTINA, 1983; VILLA, 2010).

El emplazamiento de los túmulos responde a pautas de localización concretas en el occidente asturiano. Lugares que disponen de buenas condiciones para la erección de este tipo de manifestaciones funerarias, son las sierras amesetadas de perfiles suaves y sin necesidad de presentar excesiva altura, siendo aptas para el tránsito y el aprovechamiento agropecuario. Así mismo, es frecuente la colocación de estaciones tumulares en pequeños chaos situados entre dos puntos de cota superior al resto en cordales continuos, vaguadas con buena visibilidad hacia ambos laterales o puntos de media o gran altura con dominio visual amplio.



Fig. 3. Túmulo en Las Llamadonas, Carondio, situado al amparo de un gran crestón rocoso y con un amplio dominio sobre el valle.

Cronológicamente, el fenómeno tumular se inscribe entre el último tercio del IV milenio y los inicios del segundo, entre el Neolítico Medio y el inicio de la Edad del Bronce (FÁBREGAS y RUIZ-GÁLVEZ, 1993: 145 y fig. 2), prolongándose la erección de monumentos hasta el II milenio y momentos posteriores (VILLOCH, 2001; DE BLAS CORTINA, 2006).

En el caso del concejo de Villayón, son 27 los túmulos constatados hasta el momento (VILLA, 2007: 419), más los que aquí se documentan; mientras el de Allande cuenta con, al menos, 70 unidades (CAMINO y VINIEGRA, 1991: 229), con localizaciones hegemónicas sobre líneas de cumbre en las principales sierras.



Fig. 4. Dolmen al abrigo del Pico de La Pedrosa.

5. DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO

5.1. Dolmen de La Pedrosa²

Coordenadas geográficas (UTM/ETRS89)

685605.866 / 4804407.874

Se trata de un dolmen de cámara simple, de planta cuadrangular conformada por ortostatos de mediano tamaño, excavada en el sustrato natural; que hace uso, a modo de pared trasera, de un resalte cuarcítico situado en su extremo occidental. Así, los flancos norte y sur se encuentran conformados por sendas lastras de gran tamaño en paralelo, mientras que el lado Oeste hace uso del mencionado crestón, sin haber sido aparentemente trabajado para conseguir una superficie más o menos vertical, ya que no se aprecian marcas de trabajo de la roca y la superficie es bastante irregular. No se observan tampoco grabados en el resto de lastras de la estructura, aunque ello pueda deberse a que la vegetación y la sedimentación hacen inviable tal apreciación.

Circuyen a los ortostatos laterales diversos bloques de tamaño variable, empleados a modo de refuerzo de la estructura, apreciables en la actualidad tan sólo en parte, debido a la cubierta vegetal que rodea el dolmen.

Una tercera lancha conforma el extremo oriental, empleada como elemento separador de la zona de la cámara, de modo similar a como sucede en el dolmen de San Pablo del Monte Areo (DE BLAS CORTINA, 2000). En este caso, esta lastra forma parte del interior de la cámara, encontrándose encajada entre las laterales y albergada bajo la cobertera.

El espacio existente entre ésta y el crestón que cierra la cámara no alcanza el metro cuadrado de capacidad.

La laja cobertera tiene unas medidas de 2,67 m de largo en el eje N-S por 1,75 m de ancho en el eje E-O y un grosor variable de 40-50 cm. Si tenemos en consideración la densidad media de la cuarcita [2.69gr/cm³] (WOOLF, 1965), podemos calcular un peso mínimo aproximado de 5,66 toneladas.

El actual estado del dolmen no permite una mayor precisión en la descripción, ya que no resultan apreciables otras estructuras circundantes o anejas, como anillos perimetrales, peristilios u otras similares.

La extracción de estas grandes losas hubo de tener lugar afectando los grandes roquedos situados en los extremos occidental (7,7 m de distancia del dolmen) y nor-oriental (16,12 m) del monumento, ya que presentan sendas caras verticales, aptas para el trabajo y sustracción de los bloques que conforman la estructura. Resulta factible pensar que precisamente presentan esta verticalidad por la extracción precedente de las losas que forman los megalitos.

² La estructura aparece en el expediente de la Consejería de Cultura y Deporte como *dolmen del Campo Cimeiro*. Hemos preferido, sin embargo, emplear el topónimo popular del *Pico La Pedrosa*, bajo el que se asienta en monumento megalítico, para el presente trabajo, ya que todas las referencias orales recogidas aluden a este último nombre.

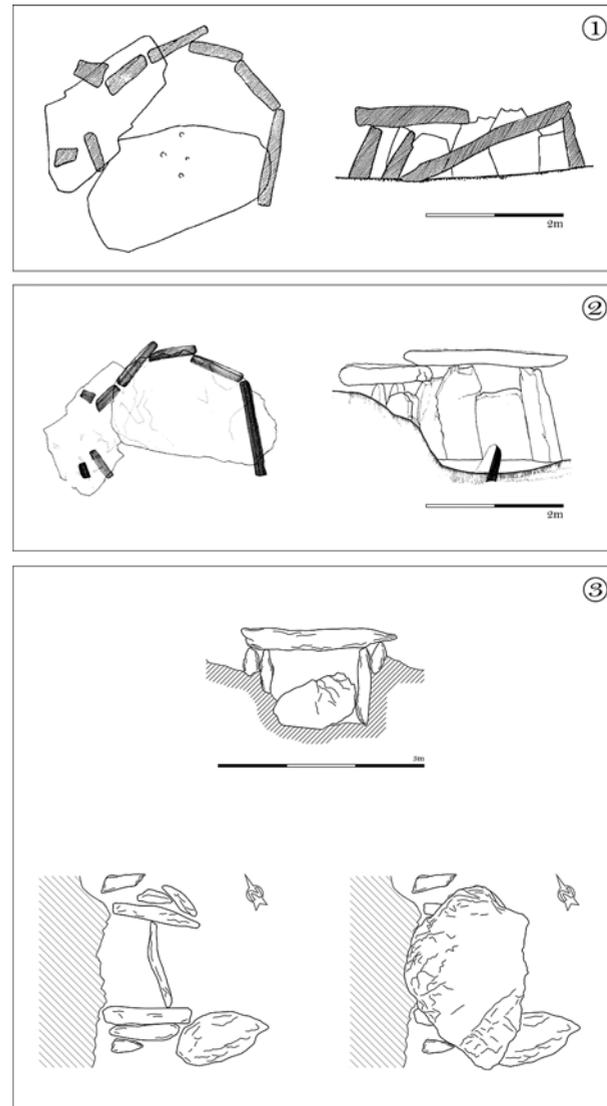


Fig. 5. 1) Alzado y planta de La Lastra da Filadoira o dolmen de Entrerrios, según F. Jordá Cerdá (1963) y 2) A. Graña García (1983); 3) Alzado y planta del dolmen de La Pedrosa.

Se encuentra situado a 31 metros en línea de aire del vecino túmulo que se describe a continuación.

En lo que concierne a su estado de conservación, conserva parte de la masa tumular al exterior, ya que el hoyo de saqueo parece haberse practicado desde la zona de la cámara opuesta al crestón rocoso. Así mismo, se encuentran presentes la cobertera, los ortostatos laterales y las lajas de refuerzo. Aparentemente, carece de niveles estratigráficos aparentes al interior por el expolio sufrido.

5.2. Túmulo ó cromlech³ de La Pedrosa

Coordenadas geográficas (UTM/ETRS89)

685621,396 / 4804380,471

Como se ha mencionado anteriormente, el túmulo se encuentra a escasa distancia en línea de aire en dirección

SE respecto del dolmen, no existiendo intervisibilidad entre ambos, interrumpida por uno de los salientes cuarcíticos, al abrigo del cual se emplaza esta segunda estructura.

La altura media sobre el nivel del mar es de 803-805 m, encontrándose, por tanto, a cota inferior al dolmen.

Aparentemente semeja ser un círculo lítico o cromlech, de unos 5,8 m en su eje transversal x 8 m en el longitudinal. El hoyo de saqueo o espacio interior alcanza un diámetro superior a los 5 m.

En el extremo Sur de la estructura sobresalen respecto del nivel actual del suelo varios bloques hincados, única evidencia visible del círculo de piedras.

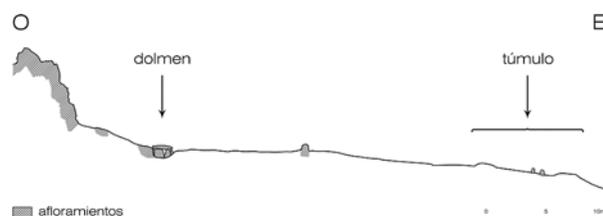


Fig. 6. Sección de ambas estructuras.

5.3. Relación con otras evidencias arqueológicas

Como ya hemos mencionado anteriormente, estas estructuras se inscriben en un amplio panorama de monumentos megalíticos que jalonan las sierras del Occidente asturiano, habitualmente en dirección norte-sur, estableciendo de este modo un modelo de comunicación entre las tierras del interior y la costa.

Al SO del conjunto de La Pedrosa se documenta la necrópolis de la Sierra de Carondio, compuesta por más de treinta estructuras tumulares, algunas de ellas con cámaras ortostáticas de diverso tamaño (GRAÑA, 1983), en general perdidas en la actualidad. Siguiendo una disposición SO-NE, estas estaciones se encuentran alineadas siguiendo el trazado de la vía histórica conocida como 'Carreiriega de los Gallegos', considerada recientemente *yacimiento arqueológico* y afectada en su recorrido por el mencionado parque eólico⁴.

Ya hemos incidido en que la relación entre túmulos y vías históricas es un fenómeno reconocido desde finales del siglo XIX (BARROS SILVELO, 1875: 77). Este hermanamiento se evidencia no sólo en el Noroeste peninsular, sino en otros puntos de la península o Francia, donde tam-

bién las calzadas romanas se solapan a antiguos caminos (GERMONT, 1980: 209). Este hecho permite apuntar teorías de contemporaneidad de ambos elementos, desde un punto de vista cauteloso, dada la inexistencia de excavaciones sistemáticas, falta de recursos datantes y escasez de posibilidades de fechación de las vías históricas en gran parte de los casos.

Sin pretender ahondar en exceso en el tema, podría plantearse, a tenor de los resultados de algunos túmulos excavados, carentes de evidencias arqueológicas relacionadas con rituales de enterramiento, que muchas de estas construcciones basen su entidad en la mera referencia espacial de caminos preexistentes.



Fig. 7. Vista desde el Sur y Suroeste de las estaciones tumulares de la Sierra de Carondio y conjunto de La Pedrosa al norte (vista desde el sur). Imagen de © Google.

Más aún, se ha propuesto, basándose en la veracidad de la hipótesis identificativa entre túmulos y caminos, que aquellos hitos no asociados a vías, pudieran estar evidenciando la existencia de antiguos caminos desaparecidos en la actualidad (BELLO *et al.*, 1982: 157).

En el caso que nos ocupa, ambas estaciones se encuentran en un recodo de uno de los caminos secundarios que nacen desde la propia Carreiriega de los Gallegos, en el lugar reconocido como Pico del Conde. Este tramo describe una inclinación bastante pronunciada, descendiendo, hasta llegar a las estaciones de La Pedrosa, unos 300 metros de altura. La ruta continúa, fosilizada en el paisaje, en dirección norte hacia Bustelfollado.

Por su innegable cercanía en el espacio, ha de hacerse referencia a dos túmulos recogidos en la carta arqueológica de Villayón (VILLA VALDÉS, 2007), en el cordal conocido como sierra de Busmayor, que discurre con dirección N-S paralela a la divisoria con el concejo de Allande. Se encuentran sitios en zonas de pradería, presidiendo collados en el lugar conocido como la Braña'l Marqués.

El primero de ellos⁵ (685450/4802875/942msnm) presenta masa tumular compuesta por tierra y bloques de cuarcita y no presenta vestigios de cámara ortostática. Diámetro máximo de 14,5 m. en el eje E-O.

³ El estado actual de la estructura impide su identificación como túmulo o círculo lítico, por lo que optamos por emplear ambas denominaciones.

⁴ La presencia del Parque Eólico de la Sierra de Carondio ha incidido de forma visual en todo el conjunto, siendo así que ninguno de los túmulos ni La Carreiriega de los Gallegos queda libre de la visión en línea de aire de algún elemento del parque (aerogeneradores, pista, subestaciones eléctricas).

⁵ Todos los datos aquí recogidos están transcritos directamente de la Carta Arqueológica de Villayón, elaborada por Á. Villa Valdés y depositada en el Servicio de Cultura y Deporte del Principado de Asturias.

El segundo túmulo (685480/4803345/930msnm), más arrasado que el anterior y de dimensiones más modestas (diámetro máximo de 10 m. en el eje N.-S.), se encuentra aproximadamente en un collado a unos 375 m al N. La masa tumular está compuesta por bloques de cuarcita y presenta restos de cámara ortostática.

Del mismo modo en que sucede con la Carreiriega de Los Gallegos, este ramal que de visu parece secundario por el tamaño y heterogeneidad de su caja, se ve acompañado de un número reducido de estaciones tumulares. Así sucede con las documentadas en la finca del Zapurrel (fig. 7), en el extremo sudoriental del Concejo⁶. El grupo que aquí se presenta no sólo se sitúa junto a la ruta de paso que comunica las cumbres de Sierra que dan acceso a las tierras interiores, sino que preside uno de los espolones de la sierra con mejor visualización sobre el valle y la rasa costera, al tiempo que se imbrica en un paisaje presidido por un alto roquedo visible desde el entorno circundante.

6. BREVE REFLEXIÓN

Presuponemos una economía trashumante entre la región costera y el interior, favorecida en el caso de Allande, al igual que sucede en otros territorios del Occidente (VILLA VALDÉS, 2010) por una orografía que permitía el tránsito en dirección norte-sur.

Por condiciones climáticas y ambientales, la merma de vegetación de las cumbres de estas sierras, ha favorecido la creación de cordales de gran amplitud y suave topografía, lo que sin duda incidió en su elección como zonas de paso entre la costa y el interior, consolidando estas sierras como zonas de paso y trashumancia desde el Neolítico hasta época reciente. La ventaja de este sistema en el caso del pastoreo pervive aún en la actualidad, siendo elegidas de modo preferente las zonas de cumbre para el apacentamiento de las ganaderías en varias estaciones anuales.

Nos resulta, pues, útil, la reflexión de M. Á. De Blas al respecto de la localización de túmulos y necrópolis tumu-

lares en función de su emplazamiento y altura, lo que implicaba que fueran 'objeto de atención estival, que traía como consecuencia una cierta presión humana sobre el territorio y sus recursos, hasta el punto de generar una posible transterminancia, entre las tierras bajas y la alta cordillera. Los pastos de calidad disponibles en los puertos no dejarían de ser tan apetecibles como necesarios para los grupos ganaderos más antiguos, y los conflictos por garantizar su disfrute habrían provocado, una vez más, la necesidad de legitimarse en el lugar. Túmulos y dólmenes serían, de nuevo, a través del culto a los antepasados, y de su manifiesta e inequívoca vocación monumental, la forma de certificar el derecho al beneficio del medio en disputa' (DE BLAS CORTINA en VV. AA., 2007: 556-557).

El caso que nos ocupa aún a ambas características: la contigüidad con la ruta (secundaria o no) de La Carreiriega de los Gallegos, que pone en contacto varios valles del occidente asturiano tanto en dirección E-O, como N-S; y su privilegiado emplazamiento desde el que se domina un vasto área, con dominio visual hasta la línea litoral.

A estos apuntes, se añade la idea de la necesaria reunión en los collados de pastores y cazadores venidos desde ambas vertientes con miras a la realización de los rituales funerarios; convirtiendo de este modo a la propia ceremonia en un ritual funerario mecanismo de intercambio social y cultural.

La elección del lugar, junto a un gran crestón rocoso, permite proponer a la postre dos hipótesis de trabajo: la interpretación meramente utilitaria de la roca como cantera para la erección del megalito o, como sucede en el caso de Pena Tú, una admisible dimensión supramaterial del elemento natural (DE BLAS CORTINA, 2010: 101).

7. AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría agradecer muy sinceramente a D. Javier Navia-Osorio no sólo el haber puesto en nuestro conocimiento la existencia del dolmen, sino también toda su ayuda con los medios técnicos y humanos para la limpieza



Fig. 8. Panorámica del emplazamiento del dolmen de La Pedrosa. Vista hacia el occidente.

⁶ Del mismo modo en que sucede en el concejo de Allande, en el de Villayón los túmulos de montaña responden a emplazamientos sobre itinerarios que desde la rasa litoral alcanzan las tierras altas interiores (Villa Valdés, 2007: 419).

del monumento. En la actualidad se pretende acometer, bajo el patronazgo de la Fundación Montaña Asturiana, un estudio más complejo del dolmen y su entorno.

De igual manera, sus amables indicaciones a los evaluadores de este texto, así como al profesor De Blas Cortina por el apoyo bibliográfico prestado.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS CABAL, P. y PÉREZ SUÁREZ, C.
1990 Investigaciones prehistóricas en la Sierra Plana de La Bollola (1979-1986). *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*. Oviedo. 143-151.
- BARROS SILVELO, R.
1875 *Antigüedades de Galicia*, A Coruña.
- BARROSO BERMEJO, R.; BUENO RAMÍREZ, P.; CAMINO MAYOR, J. y BALBÍN BEHRMANN, R.
2007 Fuentenegro (Asturias), un enterramiento del Bronce Final - Hierro en el marco de las comunidades atlánticas peninsulares, *Pyrenae* 38 (2), 7-32.
- BARROSO BERMEJO, R.; CAMINO MAYOR, J.; BUENO RAMÍREZ, P. y BALBÍN BEHRMANN, R.
2007 *Fuentenegro. Un enterramiento del I milenio A.C. la sierra de Cuera, Asturias*, Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo. Oviedo.
- BELLO DIÉGUEZ, J. M.; CRIADO BOADO, F. y VÁZQUEZ VARELA, J. M.
1982 Sobre la cultura megalítica y los caminos antiguos en Galicia, *Museo de Pontevedra* XXXVI, 145-163.
- BETTENCOURT, A. M. S.
2010 Edad del Bronce en el Noroeste de la Península Ibérica, un análisis a partir de las prácticas funerarias, *Trabajos de Prehistoria* 67 (1), 139-173.
- BLAS CORTINA, M. Á. DE
1980 El túmulo dolménico de "El Cantón I". Sariego, Asturias. *NAH*, 10. Madrid, 7-38.
1981 Los túmulos de Silvota de Bobes y Altu la Mayá, *NAH*, 12. Madrid, 9-42.
1983 *La Prehistoria reciente en Asturias*. Oviedo.
1983b El Megalitismo en Asturias, Consideraciones sobre el estado actual de la cuestión. En *Actas do Colóquio Inter-Universitario de Arqueología do Noroeste*. Portugalía Vol IV/V. Universidad de Porto. Porto, 63-71.
1987 La ocupación megalítica en el borde costero cantábrico, el caso particular asturiano. En *El Megalitismo en la Península Ibérica*. Madrid, 127-141.
1990 Excavaciones arqueológicas en la necrópolis megalítica de la Cobertoria (divisoria Lena-Quirós) y de los campos de túmulos de Piedrafita y el Llanu de La Vara (Las Regueras). *Excavaciones arqueológicas en Asturias (1983-1986)*, Oviedo, 69-77.
1992 Arquitecturas megalíticas en la Llaguna de Niévares (Vilaviciosa). Excavaciones de 1988 a 1990. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-1990*, 113-128.
- 1992b Trabajos finales en el dolmen de la Collá Cimera y de la necrópolis de la Cobertoria (Divisoria Lena-Quirós). *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 2, 53-57.
- 1993 El Monte Areo, la Llaguna de Niévares y la Cobertoria, tres espacios funerarios para la comprensión del complejo cultural megalítico en el centro de Asturias. En *Actas do 1º congreso de arqueología peninsular II*. Porto, 163-184.
- 1994 Las llamadas estelas de Corao y Allande, Su naturaleza y contexto megalíticos. En J. A. Lasheras Corrucho (ed. lit.) *Homenaje al dr. Joaquín González Echegaray*. Museo y Centro de Investigación de Altamira. Monografías 17, 349-360.
- 1995 Destino y tiempo de los túmulos de estructura "atípica": los monumentos A y D de la estación megalítica de la Llaguna de Niévares (Asturias), *Primeros agricultores y ganaderos en el Cantábrico y Alto Ebro*, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián (Guipúzcoa), 55-79.
- 1997 La lastra decorada del dolmen del Castellín (Allande). *Nuestro Museo, Boletín anual del Museo Arqueológico de Asturias* 1. Oviedo, 209-220.
- 1997b Megalitos en la región cantábrica, una visión de conjunto. En *O Neolítico Atlántico e as orixes do megalitismo*. Universidad de Santiago de Compostela, 311-334.
- 2000 *Monte Areo, en Carreño (Asturias). Un territorio funerario de los Milenios V a III A. de Jc.* Ayuntamiento de Carreño, Oviedo.
- 2006 La arquitectura como fin de un proceso, una revisión de la naturaleza de los túmulos prehistóricos sin cámaras convencionales en Asturias. *Zephyrus* 59, 233-255.
- 2010 Poder ancestral y territorio neolítico: en torno a Peña Tú y los túmulos de la costa oriental de Asturias. En J. Fernández Eraso y J. A. Mujika Alustiza (Eds.), *Actas del Congreso Internacional sobre Megalitismo y otras manifestaciones funerarias contemporáneas en su contexto social, económico y cultural*, Munibe Suplemento 32, 94-118.
- CAMINO MAYOR, J. y VINIEGRA PACHECO, Y.
1991 Reseña sobre la Carta arqueológica del concejo de Allande. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2 (1987-1990)*. Oviedo, 229-231.
- CRIADO BOADO, F. y VAQUERO LASTRES, J.
1993 Monumentos, nudos en el pañuelo. Megalitos, nudos en el espacio, Análisis del emplazamiento de los monumentos tumulares gallegos. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehist. y Arqueol.* 6, 205-248.
- CRIADO BOADO, F.; VAQUERO LASTRES y J. E. INFANTE ROURA, F.
1992 Vacas, caballos, abrigos y túmulos, definición de una geografía del movimiento para el estudio arqueológico, *Cuadernos de estudios gallegos* 40 (105), 21-39.
- DUQUE DE ESTRADA y MARTÍNEZ DE MORATÍN, A. -CONDE DE LA VEGA DEL SELLA-
1919 *El dolmen de la capilla de Santa Cruz*. CIPP 22. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid.
- DUQUE DE ESTRADA y MARTÍNEZ DE MORATÍN, A. -CONDE DE LA VEGA DEL SELLA- Y OBERMAIER, H.
1926 La piedra dolménica de Pola de Allande, *IPEK, Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunst* 2. Leipzig, 55-62.

FÁBREGAS VALCARCE, R.

- 1995 La realidad funeraria en el NW del Neolítico a la Edad del Bronce. En R. Fábregas Valcarce, F. Pérez Losada y C. Fernández Ibáñez (coords.) *Arqueoloxia da Morte na Península Ibérica desde os Orixes ata o Medioevo*. Biblioteca Arqueohistórica Limiá, Serie Cursos e congresos 3. Xinzo de Limiá, 97-125.

FÁBREGAS VALCARCE, R. y RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M.

- 1993 Ámbitos funerario y doméstico en la prehistoria del NO. de la península ibérica. *Zephyrus* 46, 143-159.

GERMOND, G.

- 1980 Inventaire des mégalithes de la France, 6. En *Deux-Sèvres, Revue archéologique du Centre de la France* 19, 70-71.

GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D.

- 2010 El parque eólico Sierra de Carondio, Una oportunidad perdida para el conocimiento de la Prehistoria reciente cantábrica, *Estrat Crític* 4, 75-88.

GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ VALLES, J. M.

- 1973 Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos de Asturias", *Archivum*, Tomo 23, 5-42.

GRAÑA GARCÍA, A.

- 1983 El conjunto tumular de la Carreiriega de los Gallegos (Sierra de Carondio) Allande. *Astura, Nuevos cartafueyos d'Asturies 1/83*. Gijón, 21-34.

JORDÁ CERDÁ, F.

- 1963 Notas sobre la cultura dolménica en Asturias. *Archivum* XII, 15-38.

MARÍN SUÁREZ, C.

- 2009 De nómadas a castreños. Los orígenes de la Edad del Hierro en Asturias. En C. Marín Suárez y J. F. Jordá Pardo (Editores), *Arqueología Castreña en Asturias. Entemu* 16, 21-46.

MARTÍN HERNÁNDEZ, E.

- 2012 (e.p.) *Arqueología en las Sierras de Carondio y Muriellos, Allande. Historia de varios milenios*, Premio Fundación Montaña Asturiana. Oviedo.

RAMIL REGO, E. (Ed.)

- 1996 *El fenómeno megalítico en Galicia*. Monografías 2. Lugo.

SÁNCHEZ HIDALGO, E.

- 2000 Túmulo I del conjunto tumular de La Xorenga, El Canadeiro (Xestoselo, Grandas de Salime, Asturias). Mundo funerario neolítico en el occidente asturiano. En *Actas del III Congreso de Arqueología Peninsular. Neolitización e megalitismo da Península Ibérica*. Vila Real, 239-254.

SUÁREZ LÓPEZ, J. y ÁLVAREZ PEÑA, A. (colab.)

- 2001 *Tesoros, Ayalgas y Chalqueiros. La Fiebre del Oro en Asturias*, Fuentes para el Estudio de la Antropología Asturiana 5 Gijón.

VAQUERO LASTRES, J.

- 1991 Del análisis del emplazamiento al estudio de la distribución de túmulos en el NW. *Brigantium* 7. Museo Arqueológico e Histórico de La Coruña, La Coruña, 151-176.
- 1995 Ver y moverse, túmulos en el NW peninsular. En *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología I*. Vigo (Pontevedra), 399-404.

VICENT GARCÍA, J. M.

- 1995 Problemas teóricos de Arqueología de la Muerte. Una introducción. En R. Fábregas Valcarce, F. Pérez Losada y C. Fernández Ibáñez (coords.) *Arqueoloxia da Morte na Península Ibérica desde os Orixes ata o Medioevo*. Biblioteca Arqueohistórica Limiá, Serie Cursos e congresos 3. Xinzo de Limiá, 15-31.

VILLA VALDÉS, Á.

- 2007 Inventario arqueológico del Concejo de Villayón. Excavaciones arqueológicas en Asturias 1999-2002. Oviedo, 419-421.
- 2010 (Ed.) *Grandas de Salime y Pesoz*. Col. Asturias concejo a concejo, Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.

VILLOCH VÁZQUEZ, V.

- 2001 El emplazamiento tumular como estrategia de configuración del espacio social, Galicia en la Prehistoria Reciente. *Complutum* 12, 33-49.

VV. AA. [J. Rodríguez Muñoz (Coord.)]

- 2007 *La Prehistoria en Asturias. Un legado artístico único en el mundo*, Oviedo.

WOOLF, D. O.

- 1965 *Identificación de tipos de rocas*. Centro Regional de Ayuda Técnica. Méjico.

ZARDAÍN, P. D. y GRAÑA GARCÍA, A.

- 2010 Carondio, dólmenes al por mayor. *Atlántica* XXII (6), 36-37.